

## La UE como centro de intercambio continental: aumentar al máximo la capacidad de atracción

Para muchas personas de todo el mundo, la UE sigue constituyendo un punto de referencia esencial, un modelo alternativo respecto de las relaciones tradicionales entre los Estados y una comunidad de Derecho transnacional que ha aportado prosperidad y cohesión a una región anteriormente desgarrada por las guerras, tanto "calientes" como "frías". Este "poder blando" es la mejor baza de la UE. La UE debe convertirse en un centro de intercambio continental, por medio de estrategias de integración e implicación. Estas estrategias se utilizaron de manera muy fructífera en las sucesivas rondas de negociaciones de ampliación de la UE.

La UE debe seguir abierta a la adhesión de nuevos miembros potenciales de Europa, evaluando cada candidatura por sus propios méritos y su cumplimiento de los criterios de adhesión. Éstos son, en realidad, los "verdaderos límites de Europa". En consonancia con su política de implicación y de integración, la Unión deberá cumplir sus compromisos frente a los actuales candidatos oficiales, Turquía entre ellos, y continuar el proceso de negociación. Al mismo tiempo, deberá ofrecer acuerdos de gran envergadura a los posibles candidatos futuros, como fase intermedia previa al inicio de las negociaciones de adhesión.

La capacidad de atracción de la UE también debe constituir la pieza central de su política evolutiva de vecindad. La UE deberá desempeñar un mayor papel de estabilización de su entorno inmediato tomando como base la "Política Europea de Vecindad", la "Asociación Oriental" y la "Unión por el Mediterráneo" existentes. Debería recurrirse a estas asociaciones con el fin de crear un espacio regional de democracia, derechos humanos, desarrollo y libre comercio. Éstas deberían ofrecer también un acceso equitativo al mercado de la UE y, en última instancia, un espacio para la circulación de personas, en beneficio de la UE y de sus socios. Asimismo, la UE debe administrar una política de coexistencia estratégica, modernización y desarrollo regional con Rusia. Deberá hacerse extensivo el planteamiento abierto e integrador también a la cooperación transfronteriza con otras regiones, como la ASEAN, el MERCOSUR o la SADC. En estas relaciones y en otras, la UE y sus Estados miembros deberán tener presentes las percepciones, expectativas e inquietudes del resto del mundo. Al tiempo que en líneas generales se percibe a la UE como un ejemplo atractivo de integración regional, en muchos casos ésta despilfarra su potencial adoptando una actitud paternalista. Debemos hacer un uso prudente de nuestra reputación y potenciar nuestra credibilidad como potencia negociadora.